

Sierra Grande de Hornachos

La Guía Ecoturística de Extremadura ofrece la Zona de Especial Conservación de Sierra Grande de Hornachos para que el caminante se adentre en un reducto que es referencia histórica de un pasado en el que los árboles dominaban el paisaje gracias a sus pronunciadas laderas imposibles de transformar por la mano del hombre

La Zona de Especial Conservación Sierra Grande de Hornachos es uno de los enclaves montañosos que salpican la comarca de Tierra de Barros, situándose a las espaldas de la localidad de Hornachos, construida en la falda de una de sus laderas, con una ubicación privilegiada.

La posición central de la sierra en la comarca hace que sus aguas viertan hacia varios ríos, como el Matachel, Guadámex y Palomillas, que nacen de la escorrentía de estos valles. Hacia el suroeste limita con el Embalse de Los Molinos y con terrenos muy llanos y casi desarbolados, donde predominan los cultivos de secano. Por el noroeste, sus límites son más abruptos, bordeando con otras formaciones montañosas como la Sierra de Miradera, Sierra del Rincón y Sierra de la Pedriza. Hacia el sur se extiende la comarca de la Campiña Sur, salpicada de dehesas y extensos campos de cultivo de secano.

Se trata de la más meridional de las sierras centrales, formando parte de un conjunto de relieves serranos que comienza en la Sierra de Arroyo, continúa por la Sierra de Peñas Blancas y termina en la de Hornachos, dando lugar a un grandioso corredor que emerge en las extensas llanuras circundantes. El espacio protegido tiene una superficie de 12.190 ha, dentro del término municipal de Hornachos.

CÓMO LLEGAR

Las localidades desde donde es más fácil llegar hasta la Sierra de Hornachos son Mérida y Zafra, ambas comunicadas mediante la N-630.

Desde Mérida, siguiendo la N-630 en dirección a Sevilla tomamos el desvío hacia Alange, antes de llegar a Torremejía. Desde Alange se continúa en dirección a Palomas y Puebla de la Reina y desde allí se llega a Hornachos cruzando la carretera entre Sierra Grande y Sierra de Pinos.

Desde Zafra, y subiendo por la N-630 hacia Mérida, podemos optar por entrar desde Villafranca de los Barros o desde Almendralejo. En el primer caso, hay que llegar hasta Ribera del Fresno y de allí a Puebla del Prior hasta Hornachos; por Almendralejo, la carretera EX-105 rodea las colas del embalse de Alange hasta Palomas.

RUTAS

Dentro de esta Zona de Especial Conservación se recomienda realizar una serie de rutas para conocerla y disfrutar de sus bellos parajes.

CAMINO DE LA UMBRÍA

Longitud total: 15 km

Ruta de larga duración para la que conviene estar preparado. Se recomienda realizarla en bicicleta. Partiendo desde la Ermita de San Isidro, un camino va rodeando Sierra Grande a lo largo de toda la umbría, recorriendo las principales zonas de dehesa y matorral y dejando siempre a la vista los crestones cuarcíticos y las abruptas laderas. Se atraviesan varios arroyos que bajan de la sierra. El recorrido finaliza en la carretera de Hornachos a Puebla de la Reina.



La Sierra al fondo de la localidad de Hornachos un día de nieve.

SIERRA DE LOS PINOS

Longitud total: 8 km

La Sierra de Pinos puede rodearse casi en su totalidad siguiendo un camino que recorre la parte baja de la ladera. Para comenzar la ruta podemos tomar como referencia la Casa del Mampar, actualmente alojamiento rural. La ruta ofrece buenas vistas de la sierra, pudiendo apreciarse las marcadas diferencias entre la vegetación de umbría y de solana. Algunos olivares muy antiguos parecen formar auténticos bosques. Recorrido interesante para observar aves.

CAMINO DE LAS HACHAS

Longitud total: 2 km

Corta pero interesante ruta que nos adentra en las laderas de solana de la sierra. Saliendo del Pilar de S. Francisco, continuamos el camino que sigue a lo largo de toda la solana. En la Finca Las Hachas es posible ver algunos chozos típicos. Excepcionales vistas de los llanos situados en frente de la sierra, tanto de la Campiña Sur como de Tierra de Barros. Puede prolongarse la ruta hasta los límites de la ZEC.

CAMINO DE LOS ESCALONES

Longitud total: 15 km

A las afueras del pueblo parte una senda empedrada que conduce hacia el Castillo árabe. Llegando al alto de las Mozas continuamos la ruta por la senda moruna, que llega hasta la Fuente de los Moros. Puede completarse la ruta bajando al Arroyo de los Pilonos o subiendo al Valle de los Corraletes

NATURALEZA

La Sierra de Hornachos se compone a su vez de dos sierras separadas por una estrecha discontinuidad: Sierra de Pinos y Sierra Grande, que en medio de cultivos, pastizales y dehesas representan el reducto de la vegetación mediterránea que hace muchos siglos se extendía por doquier, que-



Torre parroquial de Hornachos.

dando ahora relegada a las pronunciadas laderas donde al hombre le fue imposible transformar. El valor que esconden estas sierras es referencia de un pasado en el que los árboles dominaban el paisaje.

FAUNA

La densa vegetación de las laderas hace inaccesible parte de la sierra, favoreciendo la nidificación de numerosas especies de aves rupícolas por la seguridad que ofrecen roquedos y grandes árboles. Destaca la presencia de águila perdicera, especie emblemática. En los cantiles también nidifica águila real, alimoche, buitre leonado, halcón peregrino, búho real y cigüeña negra. La abundancia de rapaces es muy significativa, estando también presentes águila calzada, águila culebrera, ratonero común, milano negro, milano real, elanio azul, cernícalo vulgar, cernícalo primilla y aguilucho cenizo. El águila imperial ibérica utiliza la zona como cazadero en primavera, pero la importancia de la Sierra de Hornachos es mayor para la especie durante el período de dispersión. La

abundancia de especies rapaces, algunas amenazadas, fue una de las razones de su inicial declaración como ZEPa. Todas las aves forestales y de matorral están muy bien representadas, como es el caso del trepador azul, agateador, curruca cabecinegra, curruca rabilarga, pinzón vulgar, oropéndola, zorzal charlo, pico picapinos, etc. En el río Matachel cabe destacar la presencia de un valioso pez, el jarabugo, exclusivo de la cuenca del Guadiana. Entre los mamíferos carnívoros destaca el meloncillo, gineta y gato montés.

FLORA

Las umbrías de la sierra presentan encinares y alcornocales mixtos, especialmente en las zonas con suelos más profundos y húmedos, generalmente acompañadas de las especies típicas: madroño, durillo, lentisco, jara macho y brezo rojo. En la parte de solana, menos abrupta, abunda más la coscoja, acebuche, aladierno y lentisco. La degradación de las formaciones boscosas de las laderas ha dado paso en su descenso hacia el llano a una gran variedad de formaciones adeshadas, matorrales y pastizales.

Aunque aparecen bosquetes puros de alcornocal, son más frecuentes la dehesa mixta y la de encinar, asociadas a especies de matorral como retama, jara pringosa, jaguarzo morisco, jara crespá, mirto, torvisco, cantueso o majuelo. En las zonas más altas destacan las formaciones de enebros, que alcanzan gran densidad y llegan a formar auténticos bosquetes. Los cursos fluviales son estacionales y su caudal desaparece en los períodos secos. La vegetación está muy adaptada a la falta de agua y las riberas están pobladas principalmente de adelfa y tamujo.

LUGARES PRÓXIMOS

Hornachos tiene un legado histórico admirable heredado de algunas de las importantes culturas que existieron en Extremadura desde época prehistórica; en los terrenos que ocupa la ZEPa podemos admirar las pinturas rupestres de La Silla, su castillo o la denominada Fuente del Moro. Dentro de Hornachos, importante núcleo histórico morisco peninsular hasta el siglo XVII, podemos contemplar su iglesia de la Concepción en estilo mudéjar.

Las poblaciones cercanas a Hornachos nos brindan la posibilidad de conocer unas importantes termas romanas situadas en el Bañerío de Alange, o bien admirar el arte mudéjar de los edificios religiosos de Palomas, Puebla de la Reina o Hinojosa del Valle. En la cercana Ribera del Fresno su iglesia parroquial del siglo XIV es la de Nuestra Señora de Gracia.

GASTRONOMÍA

En esta ruta encontramos a nuestro paso variados establecimientos donde degustar los platos típicos de la zona tales como excelentes platos de caza, zorongollo, cojondongo, gazpacho, migas y caldereta extremeña, embutidos y jamones, excelentes vinos y apreciados aceites y dulces caseros.